

Santuario Mariano

La Gruta de Lourdes – Trujillo Alto, PR

La Gruta de Lourdes en Trujillo Alto: ochenta años peregrinando en la Fe y la Caridad
Por: Mons. Fernando B. Felices Sánchez



Los fundadores del Santuario

El 6 de enero de 1925 Mons. Jorge Caruana, último Obispo de Puerto Rico, cuando todavía toda la isla era una sola Diócesis, bendijo solemnemente una pequeña Ermita dedicada a la Virgen de Lourdes en el humilde barrio “Las Cuevas” en Trujillo Alto. Era la primera de varias estructuras que los esposos Rivero-Boneta iban a edificar en su finca, para agradecer a la Virgen María, bajo la advocación de Lourdes, por los favores concedidos a estos esposos.

Don Ángel Rivero Méndez era una persona muy conocida en la sociedad puertorriqueña de su tiempo. Hijo de isleños (canarios), había nacido el 2 de octubre de 1856 en el Barrio Cacao de Carolina. Desde joven había estudiado la carrera militar. A los 26 años, en octubre de 1882, se casó con Manuela Boneta Babel, natural de San Juan, en la Santa Iglesia Catedral de San Juan.



Doña Manuela Boneta y Don Ángel Rivero Méndez.

En el 1885 pasó a estudiar a la Academia Militar de Toledo en España y luego amplió sus estudios en la Academia del Cuerpo de Artillería de Segovia, donde obtuvo el título de ingeniero industrial. Luego de estar en España durante cinco años y de ascender de rango, pide traslado a Puerto Rico, donde llega el 1 de enero de 1891.

Don Ángel Rivero Méndez era una persona muy conocida en la sociedad puertorriqueña de su tiempo. Hijo de isleños (canarios), había nacido el 2 de octubre de 1856 en el Barrio Cacao de Carolina. Desde joven había estudiado la carrera militar. A los 26 años, en octubre de 1882, se casó con Manuela Boneta Babel, natural de San Juan, en la Santa Iglesia Catedral de San Juan. En el 1885 pasó a estudiar a la Academia Militar de Toledo en España y luego amplió sus estudios en la Academia del Cuerpo de Artillería de Segovia, donde obtuvo el título de ingeniero industrial. Luego de estar en España durante cinco años y de ascender de rango, pide traslado a Puerto Rico, donde llega el 1 de enero de 1891.

Ostenta distintos cargos en la Plaza militar de San Juan. Es ascendido a Capitán por antigüedad en octubre de 1896. Enseña en la Academia Preparatoria Militar y también en el Instituto Civil de Segunda Enseñanza. Llega a ser el abanderado de los 14 Batallones de Voluntarios de Puerto Rico. Participa en la política insular como partidario del Partido Incondicional Español y dirige el periódico de dicho partido, La Integridad Nacional. Pero es expulsado de dicho partido y forma un grupo de disidentes. Por ser un militar (aunque estaba en las reservas) que interviene en asuntos políticos partidistas, es encarcelado por el Gobernador español a fines de febrero de 1898. Pero luego el mismo gobernador Macías lo indulta el primero de marzo de 1898 y le pide que se encargue de la tercera Compañía del doceavo Batallón de Artillería con sede en el Castillo de San Cristóbal. Además tendría el gobierno de dicho Castillo.

El 10 de mayo de 1898, a las 12:10 PM, bajo sus órdenes se hace el primer disparo de la Guerra Hispano Americana en Puerto Rico contra el Yale, barco de la marina estadounidense que bloqueaba el puerto de San Juan. Luego de terminar la Guerra, el general Ortega le solicita que se encargue de la entrega de todos los edificios militares de San Juan. Tras de estos acontecimientos, el gobierno americano le ofrece empleo como militar, cosa que rechaza. También el gobierno autonómico le solicita que se ocupe de la formación y de la jefatura de lo que pudiera haber sido la primera policía de Puerto Rico, pero sólo acepta encargarse de su formación y en esos menesteres estaba cuando fue disuelto el gobierno autonómico echando por tierra el proyecto.

Acabada su carrera militar, funda la fábrica Polo Norte, dedicada a la elaboración de gaseosas, sodas y sifones. Entre sus productos, se encuentra la todavía hoy conocida "Kola Champagne". Las oficinas de dicho negocio todavía se pueden reconocer en la Calle Tetuán 260 en el Viejo San Juan, gracias a los azulejos pintados para dicha compañía que todavía adornan la fachada del local.

En esta época de empresario también dedica tiempo al periodismo escribiendo artículos en El Imparcial, El Mundo y La Correspondencia de Puerto Rico. Rivero defendió la soberanía española en Puerto Rico, después del '98 se alinea del lado de los escritores puertorriqueños que defienden el hispanismo y criollismo frente a la norteamericanización cultural del país. Son notables los artículos que bajo el título de "Remigio" publicara en la edición dominical de El Mundo. En los mismos, Rivero hace un recuento de los tipos y costumbres de la vida criolla del Puerto Rico de finales del siglo XIX. En 1922 publica el libro Crónica de la Guerra Hispano Americana en Puerto Rico que es, hasta el día de hoy, el más completo que se haya escrito sobre el tema.

También escribe el mismo año otro pequeño libro: Recuerdo de mi visita a Lourdes, editado en Madrid en el 1922. Se lo dedica a su esposa amantísima, por su testimonio de vida cristiana. Al parecer habían visitado Lourdes porque Doña Manuela sufría de bocio y había ido al Santuario a pedirle a la Virgen salud. Don Ángel escribe el libro para dar a conocer las apariciones y divulgar mensajes de la Virgen de la Gruta de Massabielle.

La fe de Doña Manuela, a quien le rinde reconocimiento el marido escritor y periodista, es la que parece estar sustentando siempre la obra que va a desarrollarse en tres etapas: la Ermita, la Gruta y el Vía Crucis. Cuando falte su marido, que muere trágicamente en el 1930, va a ser ella la que con su presencia y su desvelo va a continuar la acción espiritual, catequética, sacramental y la supervisión del santuario. Los más antiguos moradores del Barrio, que todavía la recuerdan, la describen como una mujer muy humana, muy interesada y empeñada en la evangelización de los pobres y humildes que vivían como agregados y parceleros en dicho barrio de Trujillo Alto. Los esposos Rivero-Boneta no tuvieron hijos, sólo sobrinos.

Ella vivirá en la gran casa de estilo francés que compartió con su esposo hasta que a mediados de la década del 1940 se muda, ya casi ciega, con sus sobrinas a la Calle del Parque en Santurce y de allí al Hogar de las Hermanas de los Ancianos Desamparados en Puerta de Tierra donde morirá en enero de 1952.

Para el 1925 la advocación de Lourdes era bastante conocida en Puerto Rico. Hacía unos 67 años desde las apariciones que dieron lugar a la creación del Santuario pirenaico. La Iglesia había aprobado dichas revelaciones privadas en el 1862. Fueron parte del gran ímpetu de restauración de la piedad católica en la Europa de la post Revolución Francesa.

Tanto los Padres Jesuitas como las Madres del Sagrado Corazón la habían promovido, además de recibir el apoyo y bendición de los Obispos. En la Iglesia de San Francisco en el Viejo San Juan, el Padre Capuchino cubano, Fray Bernardo de Nueva Paz, había fomentado mucho este culto y había auspiciado el grupo de la Corte de Honor de Lourdes, que reunía una membresía muy selecta de la sociedad sanjuanera de dicho tiempo.

La peregrinación de los esposos Rivero-Boneta a Lourdes y la fe que se alentó allí, era compartida por muchos puertorriqueños y dominicanos. Es por ello que va a encontrar tan cálida y fervorosa acogida la fundación del Santuario en esos parajes de Trujillo Alto, por aquel entonces todavía dedicados a la caña de azúcar y al cultivo, en grandes fincas, a frutos menores. Las revistas católicas de la época, en particular La Milagrosa, dirigida por los Padres Paúles y La Verdad, divulgada por los Padres Capuchinos, darán continuas noticias de las actividades espirituales que se irán desarrollando en el primer Santuario mariano extramuros del área metropolitana de San Juan.

El santuario, desde el mismo año de su inauguración, gracias a la visita de las Damas Dominicanas que recogían fondos, ya para aquel entonces, para el Faro a Colón, empezó a ser conocido en la vecina República Dominicana. La Verdad da noticias de la visita de las Damas dominicanas el 28 de febrero de 1925, cuando amenizó la Banda Municipal de San Juan la Misa y visita de las ilustres visitantes.

Los Rivera Boneta, laicos fundadores de un santuario, inmediatamente ponen dicho santuario a las órdenes del Obispo, que lo viene gustosamente a bendecir. El Administrador Apostólico de la Diócesis, cuando poco después quede vacante y luego sea dividida al erigirse Ponce como una nueva Diócesis, Monseñor José Torres Díaz, estará

vinculado desde un primer momento a dicho Santuario. Será una especie capellán del Santuario, que desde su fundación dependió de la Parroquia de la Santa Cruz de Trujillo Alto y de su Párroco el Padre Rexach. Monseñor Torres vendrá a dar gracias por su recuperación de una enfermedad al Santuario de Lourdes. Allí vendrán las Siervas de María, Ministras de los Enfermos y las Hijas de la Caridad y participarán en las actividades señeras del Santuario, así como la Corte de Lourdes de la Capilla franciscana del Viejo San Juan. También los Caballeros de Colón tuvieron que ver con dicho Santuario desde el principio, así como las Hijas Católicas de América.

Pero el Santuario estuvo vinculado también desde un primer momento al Seminario Conciliar de San Ildefonso, ya que la finca fue legada por los esposos Rivero-Boneta al Seminario. A su bendición asistieron los Seminaristas y el rector del Seminario para esas fechas, el Padre Ramón Gaude, fue orador y partícipe en muchas de las actividades pastorales que se desarrollaron en el Santuario en sus primeros años.

LA ERMITA

La primera estructura que construyeron los Rivero-Boneta en la Finca que llevaba el nombre de Doña Manuela, fue la Ermita. Su espadaña, o campanario, con arco de reminiscencias moriscas como los arcos de la fachada del Ateneo Puertorriqueño, y muchos otros detalles de su construcción, reflejan el ideario españolista de su fundador, don Ángel. Quizás es el único signo que ha permanecido prácticamente igual desde la fundación del Santuario y por ello ha sido escogido como emblema del aniversario. La campana original, donada por la familia de Marino e Isabel Mier, se fracturó y por eso tuvo que ser sustituida. Es la Ermita es la estructura que más recogimiento y ambientación espiritual ofrece al visitante del Santuario, enmarcada como está en un paraje frondoso y relativamente tranquilo, en un verdor pacificante en medio de una ciudad de ruidos enloquecedores y brutalizantes. Es un remanso de paz, un pulmón del Espíritu. Las rocas plutónicas que adornan los dos montículos de las 7 cuerdas que componen el Santuario nos recuerdan el corazón de la tierra, lo firme y sólido, mientras los árboles se mecen al paso de las brisas y de las frecuentes lluvias que empapan este bosquecito natural y alegran las sinfonías de coquíes y la variedad de flores y orquídeas.

He aquí una reseña y varias fotos de la época que nos ambienta y rememora el acontecimiento.

NUEVA ERMITA

Para la bendición solemne de la Nueva Ermita de Nuestra Señora de Lourdes en campos de Trujillo Alto nos invitan los esposos Rivero-Boneta, y tiene LA VERDAD que aplaudir este nuevo testimonio de la fe y religiosidad de los católicos esposos.

Edificada la Iglesia sobre elevada colina, su estilo es netamente español; ideada por el arquitecto señor Roldán, y construida por el Maestro Aparejador Sr. Romualdo García. Su techo es de tejas de barro, antiguas, y la puerta lleva treinta clavos de bronce de las antiguas poternas de San Juan. La pared del fondo tiene una gran estrella de cristales de colores, emplomados, obra preciosa debida al artista Sr. J. F. Cabrera; la cruz es de terrazo y lo mismo la pila bautismal; el confesionario, verja, y otros muebles proceden del taller del señor Pedro León, y del Presidio los bancos. El altar tallado, lo hizo el maestro Francisco Aguilar. Frente a la Ermita se ha construido un amplio y bello jardín, con macizos de flores y fuentes. Muchas amistades de los esposos Rivero-Boneta están enviando diversos objetos de culto, para el nuevo pequeño templo erigido en una de las más pobres jurisdicciones de la isla.

Todo el menaje del Altar es procedente de Paris, y de plata dorada a fuego regalo de Remigio (pseudónimo literario de Don Ángel Rivero).

La solemne inauguración de la Ermita de Ntra. Sra. de Lourdes edificada por los esposos Rivero-Boneta en su finca "Villa Manuela", pueblito de Las Cuevas, tendrá lugar el próximo día de Reyes 6 de enero (de 1925).

He aquí el Programa de la festividad:

1. Bendición y consagración de la Ermita por Monseñor Jorge J. Caruana, Obispo de esta Diócesis.
2. Misa cantada por Monseñor Torres, Protonotario Apostólico, asistido de Monseñor Caruana y otros sacerdotes, estando el sermón a cargo del Rev. Padre (Bernardo) Nueva Paz (OFM Cap.).
3. Seguidamente se administrarán los Sacramentos de bautismo y confirmación a cuantos los soliciten, en el acto.
4. Palabras del Lcdo. Rafael Martínez Álvarez, Gran Caballero de Colón. 5.— Palabras de Ángel Rivero, haciendo donación, a nombre de su esposa, de la Ermita, todas sus pertenencias, solar y rentas, al Obispado de Puerto Rico.
5. Reparto de cien donativos en dinero y especies, por un grupo de señoritas, a otros tantos pobres de la jurisdicción.
6. Reparto de juguetes y dulces a los niños pobres, presentes.

Toda la tarde: Aguinaldos y Romería popular, y por la noche fuegos de artificio. (Artículo del 3 de enero de 1925, revista "La Verdad" p.19)



Fachada de la Ermita en 1925



Monseñor Caruana y el Capitán Rivero subiendo a la loma del Santuario para su Inauguración, el 6 de enero de 1925.



Monseñor Caruana bendiciendo la Ermita ante la feligresía.



Parte de la muchedumbre atenta la predicación durante la bendición de la Ermita



Un grupo de asistentes a la inauguración y bendición de la Ermita.



Federico Llaverías y la comisión de Damas Dominicanas rodeados por sus amigos de San Juan, que asistieron a la solemne bendición de la Ermita.

En el artículo en La Democracia añadían una noticia simpática en su edición del 6 de enero de 1925, página 5: "desde las ocho de la mañana saldrán guaguas de Río Piedras" para transportar a los peregrinos a dicha Ermita. El Imparcial añadía que saldrían cada quince minutos. El Mundo (9 de enero, p. 3) y Puerto Rico Ilustrado daban noticias sobre la bendición de la Ermita y éste último ofrecía muchas fotos memorables sobre el suceso. En un artículo subsiguiente la Revista La Verdad editada por los Padres Capuchinos en San Juan, reportaba que "fue el día de Reyes visitada la Ermita por miles de personas quienes en continuado ir y venir desfilaron pidiendo gracias a la Virgen de Lourdes. (Asistieron) varios sacerdotes, entre los que recordamos a Mons. (José) Torres (Díaz), que cantó la Misa, el P. Portolés, director del Coro, Montoya Cortés, Rexach, Ochoa, García Duque y Nueva Paz. También asistieron los jóvenes levitas del seminario Conciliar"(10 de enero de 1925).

A lo largo del año y entrado el 1926 siguen reportando las revistas y los periódicos capitalinos Bautismos, peregrinaciones, visitas, Rosarios romerías y Misa especiales en la Gruta, antes y después de las fiestas de la Virgen. Los fundadores vieron la necesidad de ampliar primero con un atrio abierto, la Ermita original y luego, ya para el 1928, cerrando el atrio, con una extensión más significativa de la Ermita original. Los seminaristas de San Ildefonso estaban muy presentes en muchas de esas actividades, así como la Corte de Honor de Lourdes. La Verdad, por ejemplo, consigna una peregrinación de católicas de Yabucoa y Humacao en las que celebró Misa el sacerdote de Yabucoa y cantó el "baby choir" de Humacao (18 de septiembre de 1926, p. 899). En su edición del 8 de octubre de 1927 incluso se habla de una bendición de un edificio llamado "Seminario". En esta ocasión fue bendecida la Fuente pública con agua potable que el incansable ingeniero Capitán don Ángel Rivero había construido a la entrada del Santuario para todos los habitantes del Barrio de las Cuevas.

LA HISTORIA EN FRANCIA

En el 1858 la **Inmaculada Virgen María** se apareció a una niña de 14 años demacrada y empobrecida que vivía en los Pirineos en un tiempo de confusión en Francia. Un jueves 11 de febrero, **Bernardette Soubirous**, su hermana Marie y otro amigo se dirigieron a un río cercano a recoger leña. Mientras Marie y su amigo cruzaron el río para buscar en el otro lado, Bernardette permaneció en tierra seca. Mientras buscaba madera ella escuchó el fuerte ruido de una tormenta que provenía de una gruta en las cercanías conocida como Massabielle. En la puerta de la gruta había un rosal que se movía como agitado por un fuerte viento, el cual no había. Del interior de la gruta ella vio una nube coloreada de dorado, y poco después a una Señora, joven y hermosa quien salió y se paró a la entrada sobre el rosal. La Señora sonrió a Bernardette y la instó a que se acercara. Bernardette perdió el miedo que podría haber sentido y calló sobre sus rodillas para rezar el **SANTO ROSARIO**. Luego de que ambas, ella y la Señora completaran estos rezos, la Señora se retiró al interior de la gruta y desapareció.

Bernardette experimento dieciocho visitas de María en un periodo de seis meses sin saber nunca quién era la Señora sino hasta la última aparición. Durante las apariciones, María indicó a Bernardette que cavara un pozo en la tierra y que bebiera y se bañara en él. El pozo se convirtió más tarde en una fuente de agua sobre la cual María prometió que sería una fuente de salud para todos aquellos que fueran a usar sus aguas. María solicitó también a Bernardette que le dijera al cura de la localidad, Cura Peryramale, que hiciera una capilla en honor de la apariciones allí. El cura acusó a Bernardette de mentir acerca de las apariciones y le dijo que averiguara de la Señora quién era y que solicitara que hiciera un milagro haciendo que el rosal de la gruta floreciera. El 25 de marzo, en la fiesta de la Anunciación, María respondió la solicitud del cura diciéndole a Bernardette, quien solo había recibido una rudimentaria educación religiosa: "**Yo soy la Inmaculada Concepción** " María con estas palabras, confirmó lo que el Papa Pío IX había declarado como doctrina Oficial de la Iglesia Católica tan solo cuatro años antes -Un hecho de profundo conocimiento y muy raro para ser conocido por una niña ignorante de catorce años de la Francia rural.

Las apariciones fueron declaradas auténticas en 1862 y Lourdes rápidamente se convirtió en uno de los lugares de mayor peregrinaje en el mundo -Miles fueron curados de una variedad de enfermedades, tanto de índole físico como espiritual, y una clínica que atiende a millones de peregrinos que vienen a Lourdes opera hasta estos días. Bernardette regresó a su vida de anonimato. Ella se convirtió en una de las hermanas de Notre Dame en Nevers y murió allí en 1879 luego de una larga y dolorosa enfermedad.

Bernardette fue declarada Santa en 1933 no a causa de las apariciones sino a su vida de dedicación al servicio y a la simplicidad.

LA HISTORIA EN PUERTO RICO

La Gruta De Lourdes era una propiedad privada de la familia de Don Ángel Rivero Méndez y Doña Manuela Boneta y Babel. Ellos terminaron de construir en el año 1925, la "Ermita Nuestra Señora de Lourdes", "La Gruta" y las 14 estaciones del VIACRUCIS, obra del escultor italiano Enrico Arrighini, con mármol de Pietrasanta, de Italia.

30 de marzo de 1925

Esta familia dona, en esta fecha, esta propiedad al Seminario Conciliar de la Diócesis de San Juan de P.R. y el 25 de noviembre del mismo año, hacen también donación del usufructo. La familia no tenía hijos, pero sí mucha devoción a la Virgen de Lourdes y a la Iglesia.

10 de junio de 1959

En esta fecha, Monseñor Jaime P. Davis, Obispo de San Juan, la vende a la Asociación de Padres Capuchinos. El precio de la venta fue de \$600.00

Los Padres Capuchinos

Al hacerse cargo los Padres Capuchino de esta capilla, la feligresía aún recuerda su trabajo apostólico, especialmente del P. Claro y Joel. Los Padres Capuchinos, por falta de personal, devuelven la propiedad a la Arquidiócesis, que decide hacerla parroquia nueva, desmembrándola de Trujillo Alto.

15 de agosto de 1975

En esta fecha se erige la nueva parroquia con el nombre de "Nuestra Señora Madre de la Divina Gracia" comprendiendo toda el área poblacional de Las Cuevas, con sus urbanizaciones y las comunidades de Antigua Vía, El Conquistador, Las Parcelas y el Pueblito, ambas de Carraizo Alto.

1 de septiembre de 1979

El Sr. Cardenal autoriza la mutación del nombre de la parroquia por el de "Bienaventurada Virgen María De Lourdes". Este nombre irá mejor con la tradición popular y sobre todo con las cláusulas restrictivas de los donantes.

13 de febrero de 1983

En esta fecha se inaugura el nuevo Santuario Mariano o Iglesia parroquial. Con el aumento de la feligresía y peregrinos, ya nuestro templo resulta pequeño.